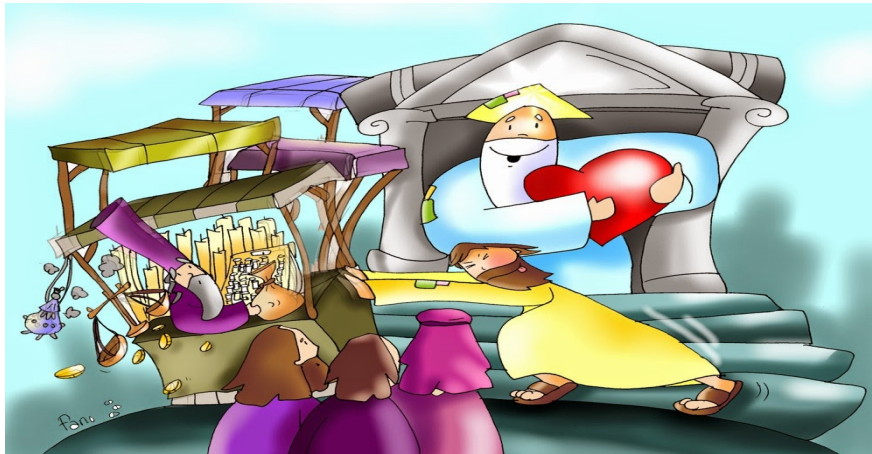


NTRA SRA DE MONTSERRAT

"La Cuaresma es un tiempo de penitencia, pero no es triste! Es un compromiso alegre y serio para despojarnos de nuestro egoísmo, de nuestro hombre viejo y renovarnos según la gracia de nuestro Bautismo".

Papa Francisco



Del 5 al 11

Marzo

QUIERO SER TU TEMPLO, SEÑOR

Para que, en el sagrario de mi corazón,
habites y hables dándome
el calor de tu Palabra.

Quiero, Señor, que vuelques la mesa de
mi orgullo y sea dócil
al soplo de tu Espíritu.

Sí, Señor; quiero ser un templo de tu
presencia para que levantes
en mí la verdad y
la justicia la paz y la alegría,
el amor y la misericordia.

Un edificio en el que sólo
tengas cabida Tú y, donde las piedras,
tengan el sello del perdón
y la esperanza.

Un rincón en el que puedas reinar
y sentirte a gusto,
un templo de tu propiedad.

Sí, Señor;
quiero ser un templo
del cual te puedas sentir orgulloso,
en el que no exista suciedad ni
comercio alguno en el que,
Dios, quiera siempre vivir
y nunca marcharse.

Quiero ser tu templo, Señor
Edificado sobre tus diez mandamientos
Señalado con la cruz redentora
Fortalecido con la sabiduría divina
Rejuvenecido por tu Gracia.

Sí, Señor;
si Tú quieres deseo
y te pido me hagas templo vivo
para que, un día y contigo,
aún siendo destruido por la muerte
pueda resucitar de nuevo.

Amén

Comentando el Evangelio

EL AMOR NO SE COMPRA

Cuando Jesús entra en el templo de Jerusalén, no encuentra gentes que buscan a Dios sino comercio religioso. Su actuación violenta frente a "vendedores y cambistas" no es sino la reacción del Profeta que se topa con la religión convertida en mercado.

Aquel templo llamado a ser el lugar en que se había de manifestar la gloria de Dios y su amor fiel al hombre, se ha convertido en lugar de engaño y abusos donde reina el afán de dinero y el comercio interesado.

Quien conozca a Jesús no se extrañará de su indignación. Si algo aparece constantemente en el núcleo mismo de todo su mensaje es la gratuidad de Dios que ama a los hombres sin límites y sólo quiere ver entre ellos amor fraterno y solidario.

Por eso, una vida convertida en mercado donde todo se compra y se vende, incluso la relación con el misterio de Dios, es la perversión más destructora de lo que Jesús quiere promover entre los hombres.

Es cierto que nuestra vida sólo es posible desde el intercambio y el mutuo servicio. Todos vivimos dando y

recibiendo. El riesgo está en reducir todas nuestras relaciones a comercio interesado, pensando que en la vida todo consiste en vender y comprar, sacando el máximo provecho a los demás.

Casi sin darnos cuenta, nos podemos convertir en "vendedores y cambistas" que no saben hacer otra cosa sino negociar. Hombres y mujeres incapacitados para amar, que han eliminado de su vida todo lo que sea dar.

Es fácil entonces la tentación de negociar incluso con Dios. Se le obsequia con algún culto para quedar bien con él, se hacen promesas para obtener de él algún beneficio, se cumplen ritos para tenerlo a nuestro favor. Lo grave es olvidar que Dios es amor y el amor no se compra. Por algo repetía Jesús que Dios "quiere amor y no sacrificios" (Mt 12,7).

Tal vez, lo primero que el hombre de hoy necesita escuchar de la Iglesia es el anuncio de la gratuidad de Dios. En un mundo convertido en mercado donde nada hay gratuito y donde todo es exigido, comprado o ganado, sólo lo gratuito puede seguir fascinando y sorprendiendo pues es el signo más auténtico del amor.

Reflexión

De la conversión a la confesión

Por Mons. D. Amadeo
Rodríguez, obispo de Jaén

Un paso fundamental y decisivo: la conversión

...Así como la oración, el ayuno y la limosna son remedios imprescindibles, hay un paso fundamental que dar en el camino hacia la Pascua: se trata de la **conversión**. Sin romper con el pasado y sin mirar con esperanza e ilusión hacia el futuro, que de las dos cosas se trata, al camino cuaresmal le faltará el impulso esencial que necesita para avanzar. La Cuaresma es el camino para ir pasando de nuestra situación de pecado hasta la ilusión de una nueva vida; esa que sólo se alcanza por la gracia de participar en la muerte y la resurrección de Jesucristo. De hecho, quien se ha confesado abre una nueva página en blanco en el libro de su vida. Tenemos que dar, por tanto, los pasos que nos adentren en la gracia de una vida nueva, la de ser y vivir sin pecado; hemos de salir de la situación que nos llevaba a hacer el mal que no queríamos y a rechazar el bien que deseábamos (cf Rm 7,19).

La vida del hijo que abandonó la casa paterna era una desgracia, le faltaba lo principal, el calor del amor del Padre, por eso la vuelta sólo se produce cuando toma la decisión fundamental de su vida: *"Volveré junto a mi Padre"* (Lc 15,18). Sólo con el amor se recupera la libertad. El hijo vuelve porque descubre en su conciencia el mal, descubre una herida, la acepta y se decide a dejarse sanar. Primero hay que pasar por el orgullo herido, pero el paso es más fácil, porque enseguida se descubren los brazos abiertos de Quien nos espera. *"Cuando estaba todavía lejos, el Padre lo vio y, conmovido, corrió a su encuentro"* (Lc 15,20).

3.- Hay que pulir en la conciencia el sentido de pecado

En realidad, para que el Sacramento de la Reconciliación sea valorado en todas sus posibilidades, hemos de tener una clara y recta formación de la conciencia. *"¿Tenemos una idea clara de la*



conciencia? ¿No vive el hombre contemporáneo bajo la amenaza de un eclipse de la conciencia, de una deformación de la conciencia, de un entorpecimiento o de una "anestesia" de la conciencia?" (Reconciliación y Penitencia, 18). Hemos de dejar que la Iglesia nos forme en un sentido religioso del pecado, que nos ayude a descubrir que es una ruptura consciente, voluntaria y libre de la relación con Dios, con la Iglesia, con nosotros mismos, con los demás y con la creación. Es ruptura de la comunión con Dios, de la comunión fraterna y de la comunión con el orden de la creación. Por nuestra parte, hemos de cultivar el sentido de la responsabilidad personal, pues la verdadera conversión reclama la responsabilidad personal e intransferible de cada uno. Formar nuestra conciencia es decisivo para poder valorar el Sacramento de la Penitencia; pues la falta de formación nos lleva necesariamente a una pérdida de sentido del pecado y, por tanto, a un abandono de la práctica del sacramento, que nos puede situar de nuevo en un *Laudato Si'* en la amistad con Dios, en la fraternidad hacia todos mis hermanos y en el respeto, sin fisuras, a toda ecología, empezando por la humana.

En esa formación del sentido de responsabilidad ante el pecado, la Iglesia ha de presentar la confesión como un don de Dios, que nos libera y nos salva. Sólo así el Sacramento será comprendido como una gran ayuda para la vida y podrá tener un papel fundamental en la recuperación de la esperanza del hombre contemporáneo. De hecho, este Sacramento es un don de Dios, Padre misericordioso, que perdona las infidelidades de sus hijos y recomienza con ellos una relación nueva en el amor. Un sabio y exitoso modo de afinar la conciencia de pecado nos lo ofrece el recorrer cuidadosamente los cinco pasos que hemos de dar al acercarnos al Sacramento de la Reconciliación: *examen de conciencia,*

dolor de corazón, propósito de enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia.

4.- La vuelta del hijo a la casa paterna

Examen de conciencia. El primer paso será descubrir todo aquello que ha ido, poco a poco, apegándose a nuestra vida; todo lo que, en sentimientos, deseos, actitudes, obras e incluso omisiones, nos ha ido desfigurando, hasta el punto de no reconocernos en la belleza y la verdad con que siempre hemos soñado para nosotros mismos, porque así nos diseñó el mismo Dios y así orientó nuestra vida: *"Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti"*, como dijo **San Agustín**. El pecado sólo se reconoce cuando aprendemos a preguntarnos qué ha podido pasarme para estar así; cuando reconocemos que algo ha ido cambiando nuestra vida y, sobre todo, comprobamos que ya no somos felices; que ya no nos gustamos como somos cuando nos miramos en el espejo de Dios. Por eso, lo primero ha de ser un sincero y a fondo examen de conciencia, que nos lleve a descubrir la gravedad de nuestros pecados y la situación en la que nos han dejado.

Dolor del corazón. Un examen de conciencia, si es sincero, si es de un ser humano maduro y creyente, inevitablemente ha de producir dolor de corazón por vernos como nos vemos y, sobre todo, por haber abandonado y ofendido el amor que nos sostenía. Solamente lleva al arrepentimiento el descubrir la contradicción entre el amor de Dios y nuestros pecados. Necesitamos ser conscientes de cómo nos hiera el pecado para poder acudir a quien nos ha de curar; necesitamos encontrarnos con el amor de Jesús abandonado, porque allí, en su corazón, está su perdón y su misericordia. El arrepentimiento nos ha de llevar al amor de Dios que cura. Sólo se cambia cuando nos sentimos perdonados; sólo el perdón nos ofrece futuro; sin perdón, sin embargo, se va congelando nuestra vida en el mal.

Propósito de enmienda. La vuelta al amor de Dios en la confesión se ha de hacer con una convicción: quiero volver, porque quiero ser feliz al verme libre de estas ataduras que llevo en mi conciencia y que entristecen mi alma; necesito librarme de lo que

ahora no me permite tener la vida en la que sueño; no quiero volver a ser como soy ahora, no quiero que se instale en mí el pecado. Quiero hacer lógico y cierto este pensamiento de San Agustín: *"Hombre y pecador son dos cosas distintas; cuando oyes, hombre, oyes lo que hizo Dios; cuando oyes, pecador, oyes lo que el mismo hombre hizo. Desfaz lo que hiciste, para que Dios salve lo que hizo"* (San Agustín). Un buen propósito de enmienda es siempre imprescindible para acercarnos hasta el umbral de la gracia del perdón; ese que siempre hay que traspasar buscando el encuentro con la alegría de la gracia que me libera del mal. Tenemos que ver el Sacramento de la Reconciliación como el que rescata, redime, libera, el que me ha de convencer de que soy distinto a como me comporto, de que mi vida no es el pecado, sino la gracia.

Decir los pecados al confesor. Al Sacramento de la Reconciliación hemos de ir a abrir el corazón con la verdad de nuestra vida: con lo que nos pesa, nos duele y con lo que buscamos poner ante el perdón de Dios. No valen ciertos sucedáneos de confesiones, en las que, con generalidades, procuramos evitar decir todo lo que necesita ser sanado por la gracia misericordiosa del Padre. No

basta con un maquillaje, hay que romper con el pasado para que se produzca un cambio real en nuestra vida. Nadie nos puede sanar de lo que no manifestamos que nos duele. Es verdad que a veces los diagnósticos no son fáciles y quizás sea la luz de una buena acogida y una mejor atención la que nos ponga en el camino de la verdad y de la sanación. Pero hemos de procurar no salir de la confesión sin que aparezcan, con su nombre y sus circunstancias, los pecados. Si no hay verdad del corazón, sería preferible no acercarse al Sacramento. La confesión es presentarse delante del Señor tal y como somos. Sólo con la sinceridad del corazón se sale del sacramento de la Penitencia con la alegría del perdón. Y esto sucede así porque Dios busca el bien que hay en nosotros para convertirlo en alegría, aunque no ignore el mal del que nos libera.

Cumplir la penitencia. El pecado es siempre una injusticia cometida que necesita reparación. Por eso, cuando aún está fresca en nosotros la alegría del perdón, hemos de expresarnos con obras de misericordia y amor a los demás. La penitencia nos anima a empezar de nuevo la vida de gracia que hemos reencontrado, que sólo se alimenta con

obras buenas. La oración, la limosna y el ayuno de la Cuaresma nos pueden orientar muy bien en el camino penitencial, que no es recordar lo malo que he sido, sino redescubrir lo bueno que puedo ser. Con la alegría de la gracia se va reconstruyendo, poco a poco, la vida en las virtudes.

5.- En el cumplimiento pascual

Si, tras este recorrido por nuestra conciencia, no llegáramos a la confesión, es que no ha habido conversión; ésta se habrá quedado, si llegó a entrar en ella, en algo genérico y sin concreción. Este recorrido **conversión-confesión** hay que hacerlo siempre, pero sobre todo se hará en la Cuaresma. Por eso, sabiamente la Iglesia nos invitaba al **cumplimiento pascual**, que como todos recordamos se hacía masivamente y también muchos muy sinceramente. Quizás no nos guste lo de cumplimiento, tampoco a mí; pero eso no es más que una adulteración de la verdad que nos enseña: que sin conversión a Dios, sin la gracia que recibimos en el Sacramento de la Reconciliación, no hay vida pascual....

Lunes 5	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Exposición del Santísimo (08:00) Hora intermedia (12:00) Ejercicios Espirituales (17:30-19:30) Vísperas y Misa (19:30)
Martes 6	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Exposición del Santísimo (08:00) Hora intermedia (12:00) Ejercicios Espirituales (17:30-19:30) Vísperas y Misa (19:30)
Miércoles 7	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Exposición del Santísimo (08:00) Hora intermedia (12:00) Ministros extraordinarios(17:00) Cáritas - Acogida (17:30) Ejercicios Espirituales (17:30-19:30) Vísperas y Misa (19:30)
Jueves 8	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Exposición del Santísimo (08:00) Encuentro sacerdotes (11:00) Hora intermedia (12:00) Santa Misa Amelia Piedras: (17:30) Catequesis 3º (17:45) Fiesta del Perdón (18:00) Catequistas (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Grupo Ornato del Templo (19:30)

Agenda

Viernes 9	Exposición del Santísimo 07:00 Laudes y Misa (07:30) Exposición del Santísimo (08:00) Hora intermedia (12:00) Ensayo coro parroquial (16:00) Cáritas Parroquial (17:00) Catequesis Confirmación (17:00 y 18:00) Exposición (18:30) Vía crucis (18:30) Vísperas y Misa (19:30) Equipo de matrimonios ENS-26 (21:00)
Sábado 10	Escuela de monaguillos (16:00) Misa con niños (17:30) Actividad Juniors (18:15) Misa (19:00)
Domingo 11 IV Cuaresma	Exposición del Santísimo (08:15) Laudes y Misa (09:00) VI Domingo de san José (10:00) Misa de comunidad (11:00) Bautizo: Jaume Planells Sancho (12:15) Misa (13:00)

Intenciones de Misa

LUNES 5

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (31)
- 08:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 12:00 HORA INTERMEDIA Y RESERVA DEL SANTÍSIMO
- 17:30 EJERCICIOS ESPIRITUALES
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año Francisco Ortigosa Toledo por la Parroquia
Réquiem medio año Asunción Tordera Moreno por la Parroquia
Suf. Manuel Martínez e Isabel Císcar por sus hijas

MARTES 6

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio por la Parroquia (32)
- 08:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 12:00 HORA INTERMEDIA Y RESERVA DEL SANTÍSIMO
- 17:30 EJERCICIOS ESPIRITUALES
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Cubells Baixauli por la Parroquia (9)
Suf. Ángel Gil Martí por la Parroquia (7)

MIÉRCOLES 7

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio por la Parroquia (33)
- 08:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 12:00 HORA INTERMEDIA Y RESERVA DEL SANTÍSIMO
- 17:30 EJERCICIOS ESPIRITUALES
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Carmen Babiera Tordera por la Parroquia (4)
Suf. Dimas Agustín Canteli Fernández por la Parroquia (3)

JUEVES 8

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
- 08:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 12:00 HORA INTERMEDIA Y RESERVA DEL SANTÍSIMO
- 17:30 MISA EN RESIDENCIA AMELIA PIEDRAS
- 18:00 FIESTA DEL PERDÓN con los niños de Primera Comunión
- 19:00 ROSARIO Suf. Lorenzo Morales Romero por la Parroquia
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Manuel Sancho Sebastián por su familia
Suf. Amparo Guerola Valero por su esposo e hijos
Suf. Padres y hermanos de María Sanz
Suf. Lorenzo Morales Romero por la Parroquia

VIERNES 9 ABSTINENCIA

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Casabán Baviera por sus hijos
- 08:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 12:00 HORA INTERMEDIA Y RESERVA DEL SANTÍSIMO
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO Y VIA CRUCIS
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Concepción Tordera Montoliu por la Parroquia (1)

SÁBADO 10

- 17:30 SANTA MISA CON LAS FAMILIAS DE LA PARROQUIA
Suf. Almas del Purgatorio por la Parroquia (34)
- 19:00 SANTA MISA
Suf. Luís Salvador Pallardó Pascual y M^a Carmen Muñoz Pallardó por sus hijos y nietos

DOMINGO 11 VICUAREMA

- 08:15 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 9:00 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. José Benloch y Amparo Casabán por su familia
Suf. José Vidal Tomás por su familia
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos
Suf. M^a Carmen Pizarro Piedras por su familia
- 10:00 VI DOMINGO DE SAN JOSÉ
Suf. Vicente Martínez Martí y Asunción Casabán Mateu
- 11:00 SANTA MISA DE COMUNIDAD PRO POPULO
- 12:15 BAUTIZO de Jaume Planells Sancho
- 13:00 SANTA MISA
Suf. Difuntos familia Sanchís-Ballester